

LOS PUEBLOS MARGINADOS DE SINALOA Y LA ALTERNATIVA DEL DESARROLLO LOCAL: el relato de una experiencia.

**Dr. Jorge Rafael Figueroa Elenes.
Universidad Autónoma de Sinaloa, México.**

En Sinaloa las oportunidades de desarrollo se encuentran concentradas en unos cuantos municipios y más aún en unas cuantas ciudades. En ellos no sólo se encuentra la mayor parte de la población, sino además es ahí donde las condiciones de salud, educación, infraestructura y servicios públicos ofrecen los mejores escenarios para sus habitantes.

De acuerdo con el Censo 2005, en los municipios de Culiacán, Mazatlán, Ahome, Guasave y Navolato, se encuentra más del 75 por ciento de la población de Sinaloa. Tan sólo en el municipio de Culiacán, habita cerca del 30 por ciento de la población del estado. Analizando la concentración de la población por ciudades, se observa que en las principales cinco se encuentra casi la mitad de la población y más aún, que en tres, Culiacán, Mazatlán y los Mochis, se concentra cerca del 42 por ciento.

También en esos municipios se concentra el grueso de las actividades productivas y el empleo en la entidad. Las actividades agropecuarias, que tienen una importante participación en el producto estatal sinaloense, se realizan mayoritariamente en los municipios mencionados. Pero además, las actividades industriales y los servicios encuentran su mayor expresión en esos lugares.

Así como la población, las oportunidades de empleo y las mejores condiciones de vida se concentran en unos cuantos municipios y ciudades, así también la marginación y el rezago en muchos otros son el signo que los distingue. Así por ejemplo, el municipio de Badiraguato se caracteriza por ser el que más viviendas habitadas tiene sin agua entubada y sin energía eléctrica. Además unos de los que menos cuentan con el servicio de drenaje en sus viviendas. Se distinguen cinco municipios en los que el treinta por ciento o más de sus viviendas, carecen del servicio del drenaje.

Sinaloa. Indicadores de marginación en viviendas de las localidades, según municipio. 2005

Viviendas sin agua entubada (%)		Viviendas sin drenaje (%)		Viviendas sin energía eléctrica (%)	
Badiraguato	65.64	Badiraguato	53.16	Badiraguato	44.24
Choix	34.38	Sinaloa de Leyva	46.40	Choix	16.00
Mocorito	27.80	Choix	40.64	Cosalá	10.91
Sinaloa de Leyva	20.06	El Fuerte	38.37	Sinaloa de Leyva	5.92
Elota	18.84	Cosalá	31.06	Concordia	5.42
Guasave	16.81	Elota	24.34	San Ignacio	3.92
Cosalá	16.10	Concordia	23.23	Rosario	2.73
Navolato	15.50	San Ignacio	22.05	El Fuerte	2.58
San Ignacio	14.84	Mocorito	20.39	Mocorito	2.07
Escuinapa	13.56	Guasave	17.52	Escuinapa	1.82
Rosario	12.98	Rosario	13.01	Navolato	1.57
Concordia	12.86	Escuinapa	12.26	Elota	1.40
El Fuerte	12.17	Navolato	12.08	Culiacán	0.81
Angostura	6.11	Angostura	9.22	Ahome	0.81
Culiacán	5.95	Ahome	9.10	Mazatlán	0.67

Salvador Alvarado	5.17	Culiacán	5.08	Angostura	0.62
Ahome	4.29	Mazatlán	3.44	Guasave	0.57
Mazatlán	2.99	Salvador Alvarado	3.18	Salvador Alvarado	0.28
Estado	9.51	Estado	11.77	Estado	1.89

Fuente: elaboración propia con base en datos del CONTAR 2005. INEGI.

Esos municipios se caracterizan también por que los indicadores en educación los ubican muy por debajo de los estándares en el estado y más aún de los municipios donde las condiciones son en general más favorables. Elota, Choix, Cosalá y Badiraguato aparecen con las cifras más preocupantes, ya que en ellos el rezago educativo se ubica en alrededor del cincuenta por ciento, lo que significa que ahí la mitad de la población mayor de 15 años, o no tiene terminada su instrucción primaria o de plano no ha recibido ningún tipo de instrucción.

Ciertamente las diferencias en las condiciones de los municipios del estado no es algo novedoso. Pero lo que si lo es, es la forma en la que este proceso se ha acelerado en los últimos años. En un estudio realizado recientemente (Figueroa, 2004), en el que se buscaba encontrar evidencias de la existencia de un proceso de acercamiento entre las economías municipales, pudo constatar que más bien se ha presentado un proceso de divergencia que hace que, basándonos en el comportamiento del ingreso per cápita, los municipios tengan características y condiciones cada vez más distantes.

Para llegar a esta conclusión se utilizó el modelo de convergencia sigma. Los resultados muestran como si bien la convergencia pareció crecer hasta mediados de la década de los noventas, luego empezó a desaparecer gradualmente. La diferencia del indicador de convergencia sigma entre el año 1992 y el 2000 es de 0.34, que es lo suficientemente grande para destacar la tendencia que se observa en este período, que evidencia una importante concentración y en consecuencia la presencia de una situación de divergencia todavía mayor en los años siguientes, que acentuará la diferencia entre los municipios de mayor dinámica y los más rezagados (Figueroa, 2004).

El comportamiento del indicador de convergencia, y el de otros indicadores que lo refuerzan, llevó a concluir que la concentración parece acentuarse a partir de la mitad de la década pasada, cuando el estado de Sinaloa, como todo el país, se vio influenciado por las medidas económicas de corte neoliberal y por la incorporación de la economía nacional al tratado de libre comercio con las economías norteamericana y canadiense.

Buscando encontrar las causas que explican la presencia de una tendencia como la descrita, en el mismo trabajo se construyeron modelos econométricos de crecimiento y desarrollo, para identificar de qué manera han influido en este proceso factores tales como la educación, la infraestructura, la posición geográfica y la actividad económica predominante.

En el modelo construido para identificar los factores que, en los últimos años, han incidido sobre el crecimiento económico de los municipios, se encontró que han tenido mejores condiciones para crecer, aquellos que están dotados de mejores infraestructuras, los tienen mejores niveles educativos, los que se ubican en las costas y los que tienen economías menos ligadas a las actividades primarias.

Para identificar los factores que explican las condiciones para alcanzar mayores niveles de desarrollo económico, se construyó un modelo econométrico donde la variable dependiente utilizada fue el índice de desarrollo humano para los municipios del estado y como variables explicativas de nueva cuenta se utilizaron la escolaridad, la infraestructura, además de la atención a la salud y los problemas sociales

relacionados con la violencia. Como variables explicativas se incluyó también la posición geográfica, la densidad de la población y el peso de las actividades primarias en el conjunto de los sectores productivos.

Los resultados observados permiten deducir que los mayores niveles de bienestar en los municipios del estado, están condicionados a la existencia de una mejor dotación de servicios, a la mejoría en los servicios educativos y a una mayor atención en los aspectos relacionados con la salud.

Debe tomarse en cuenta también que los mayores niveles de apoyo de parte del gobierno estatal a través de su participación en la inversión municipal, así como los niveles de ingreso municipal al principio del período, han sido variables importantes para explicar el nivel de bienestar municipal.

La inclusión en este modelo de la variable cualitativa geográfica y de la que se refiere a la estructura ocupacional en los municipios, ratifica la conclusión del modelo anterior, en el sentido de que no sólo el crecimiento sino también el desarrollo y en consecuencia el bienestar, se ven influenciados por la posición geográfica de los municipios, siendo favorecidos los que se ubican en la costa. Pero además se observa que los niveles de bienestar son menores en la medida que la mayor parte de la población se ocupa en el sector primario (Figueroa, 2004).

Las conclusiones de otros estudios apuntan hacia la idea de que la concentración de las mejores oportunidades de desarrollo en unos cuantos municipios y la escasez de las mismas en otros, es un proceso que nos privativo de las regiones de este país, sino que mas bien parece tener una asociación con la implementación del modelo neoliberal a escala internacional, que tiene preocupaciones que no son precisamente las de desarrollar condiciones de desarrollo endógeno en los municipios o en las localidades marginadas.

Como bien dice Precedo (2004), mientras el modelo neoliberal se aplica, continúa el declive de muchas ciudades pequeñas y medias y de las áreas rurales, donde no se aprovecha el valor de los recursos locales existentes y sus ventajas diferenciales, que están basadas en la calidad territorial como factor de competitividad.

Por eso, habría que reflexionar si tiene cabida la posibilidad de impulsar el desarrollo de territorios locales en el marco actual de los procesos de acumulación y de competencia internacional, que se centran en los mecanismos que regulan los circuitos de los mercados internacionales, y en las ventajas del capital, del conocimiento y de la tecnología, o habría que considerar la búsqueda de nuevos modelos que tomaran en cuenta las condiciones locales y el aprovechamiento de los potenciales factores de desarrollo endógeno.

Generalmente se asocia la posición de atraso de muchas regiones, con el sobredimensionamiento en ellas de las actividades primarias, hecho que, junto a otros, inhibe las posibilidades de crecimiento y desarrollo. La cuestión es que de frente a estos hechos, la mayor de las veces se instrumentan políticas y programas de corte asistencialista, que sólo resuelven superficialmente la problemática existente en la localidad o territorio, sin tomar en cuenta las condiciones socioeconómicas del lugar, lo que induce a que las debilidades que caracterizan a los territorios, no solo no se superen, sino que se potencian.

Es por eso, dice Precedo (2004:80), que no es de extrañar que ni las teorías clásicas o neoclásicas del desarrollo regional y sus aplicaciones, ni las políticas regionales basadas en los modelos de economía neoliberal, hayan conseguido corregir en muchas regiones de los países desarrollados las tendencias

al despoblamiento, al envejecimiento demográfico de muchos territorios; ni la caída de la renta y del empleo, ni promover en ellos el cambio conductual, cultural y sociopolítico necesario.

Queda claro que en la aplicación de esos modelos, las políticas se orientan a la creación de condiciones para el crecimiento de los grandes centros urbanos y a la orientación de las inversiones de infraestructura hacia las grandes ciudades, lo que evidentemente no abona a la disminución de los desequilibrios intraregionales, ni ayuda a propiciar la pronosticada difusión del crecimiento.

Se reconoce pues la incapacidad de las políticas regionales enmarcadas en la lógica del pensamiento neoliberal, para promover posibilidades reales de crecimiento y desarrollo económico y social a nivel local, sobre todo en aquellos espacios que se han caracterizado por tener pocas alternativas y donde es posible impulsar el uso de los recursos productivos existentes, propiciando condiciones para alcanzar un desarrollo basado en la aplicación y aprovechamiento de factores endógenos.

El problema de investigación consiste entonces en desarrollar y aplicar métodos y procedimientos orientados a mejorar las condiciones de vida en las zonas marginadas, a partir del estudio e implementación de modelos de desarrollo alternativos a los modelos tradicionales, particularmente aquellos que se basan en la consideración de que es posible que los territorios alcancen mayores niveles de crecimiento y desarrollo, aprovechando las capacidades y los recursos con que se cuenta en el ámbito espacial, a través de la implementación de estrategias de desarrollo local y endógeno.

Diversas son las teorías que anteceden a los modelos de desarrollo local, mismas que tienen elementos que las distinguen, pero en las que el elemento común es la consideración de la importancia del espacio en las posibilidades del crecimiento económico. Precado (2004:76), identifica ocho teorías con estas características: las teorías económicas clásicas de desarrollo regional, la teoría económica neoclásica, la teoría de base económica o de la base exportadora, la teoría clásica de la localización, la teoría de los lugares centrales, la teoría del crecimiento acumulativo, los modelos de atracción y los modelos de desarrollo endógeno.

Por otro lado, para Pardo (2001), es posible separar en dos partes el interés teórico por estudiar la importancia del espacio en el pensamiento económico. La primera está asociada al surgimiento del marginalismo dentro de la teoría neoclásica y la otra se ubica en la etapa posterior a la segunda guerra mundial. En esta última distingue dos perspectivas; la primera en la que considera que terminan por coincidir las posiciones neoclásicas y keynesianas, en cuanto a que la movilidad de los factores productivos y la inversión extranjera, hacen que la consideración del espacio para efectos de generar mayores condiciones para el crecimiento, carezca de sentido.

Sin embargo, aunque con diferencias, el estudio de las posibilidades de crecimiento regional en estas concepciones, tiene que ver con las posibilidades de crecimiento "desde arriba". Es decir, que las regiones pueden crecer y desarrollarse, sólo sobre la base de ser alcanzadas por la expansión de las grandes empresas que se concentran en las grandes ciudades. Así, el beneficio para el territorio vendría de la utilización y el aprovechamiento de recursos externos.

Méndez (2001), considera que estas políticas tradicionales de desarrollo están basadas en un modelo de crecimiento concentrado que se propone favorecer la distribución territorial mediante la utilización de recursos externos al área objeto de la ayuda.

De esta manera, en los momentos de auge del ciclo económico, el problema se reduce al hecho de que las regiones pobres tienen abundancia de factor trabajo mientras que las regiones ricas la tienen

del factor capital, por lo que la solución de los desequilibrios regionales pasa por la movilidad del capital, por incentivar la localización de plantas productivas en las áreas deprimidas.

Plantea que este modelo de crecimiento concentrado ha sido ampliamente teorizado y ha constituido la estrategia de desarrollo preferida en casi todos los países, ya fueran de industrialización antigua o reciente.

Méndez (2001) también considera que los modelos de desarrollo tradicionales resultan criticables por tres razones: Porque alteran el funcionamiento de los mercados de trabajo, introduciendo un dualismo muy acentuado entre unas zonas y otras; porque generan intercambios territoriales de factores y productos que reducen el desarrollo potencial de las áreas menos desarrolladas y, finalmente porque van acompañados de transformaciones culturales e institucionales que sobrevaloran el crecimiento industrial urbano y menoscaban la identidad social, cultural y económica de muchas zonas rurales.

Por su parte, Precado (2004), en el mismo orden de ideas, considera que las teorías de desarrollo territorial existentes parecían ser insuficientes para dar respuestas globales a los desafíos territoriales, y particularmente para proporcionar una base teórica explicativa y una acción satisfactoria para la consecución del desarrollo territorial equilibrado y sostenible a partir de la diferenciación territorial existente. Por ello, surgió en los años noventa (Stöhr, W., 1992) un nuevo marco conceptual y de reflexión, la teoría del desarrollo local, cuyo principio básico es que el desarrollo es un proceso que enfatiza el uso de todos los recursos humanos y naturales existentes en una comunidad dada, para generar procesos de dinamización de los recursos endógenos y crear una situación de bienestar en el interior de una localidad definida.

Así, en la búsqueda de alternativas para identificar y desarrollar procesos en beneficio de las zonas marginadas, que generalmente no entran en los planes que se impulsan desde los modelos tradicionales, el planteamiento teórico que aquí se trata de aplicar tiene que ver la propuesta derivada de los modelos de desarrollo local.

Se trata de una alternativa teórica que ha ido fortaleciéndose y que constituye una manera diferente de concebir el desarrollo regional, ya que representa una estrategia territorial que se basa en la utilización de los recursos locales y que concibe procesos de desarrollo a partir del potencial o de los recursos endógenos de cada territorio.

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD,2001:25), el desarrollo local es un concepto de amplio alcance que puede entenderse mejor como un proceso mediante el cual ciertas instituciones y/o personas locales se movilizan en una localidad determinada para crear, reforzar o estabilizar actividades, usando de la mejor manera posible los recursos del territorio.

Se puede entender como un esfuerzo “de abajo hacia arriba” de los actores locales por mejorar los ingresos, las oportunidades de empleo y la calidad de vida en sus localidades, en respuesta a las fallas de los mercados y de las políticas de los gobiernos nacionales para proveer lo que se requiere, particularmente en áreas subdesarrolladas o que experimenten ajustes estructurales.

El concepto de desarrollo económico local, no comparte la idea de que las posibilidades de crecimiento se reduzcan a una sola dimensión, que generalmente se asocia al desarrollo industrial. Cuando así se hace, se considera, se inhibe la posibilidad de encontrar nuevas y mejores formas para superar rezagos en zonas marginadas a partir de sus propias potencialidades, ya que los modelos tradicionales mantienen la percepción general de que son los impulsos externos, los incentivos a la inversión o infraestructuras, los que contribuyen a paliar la desigual situación de los espacios, sin

tener en cuenta que el desarrollo se puede promover dentro de una región mediante la capacidad de estimulación e inversión de la población local. (Pardo, 2001).

La visión de que las posibilidades de crecimiento y desarrollo no tienen más alternativas que las que brindan las concepciones tradicionales del desarrollo regional, hace que, en consecuencia, se piense y se actúe considerando que si el escenario que se crea desde el exterior y los apoyos que le acompañan no llegan con la eficacia, la oportunidad y la abundancia que se requiere, entonces no habrá manera de impulsar mecanismos internos para atender los problemas económicos y sociales que enfrentan las localidades marginadas.

En contraparte, las nuevas acepciones sobre el desarrollo, prestan más atención a la participación local, a la identidad regional y a la movilización de sus propios recursos, por lo que se generalizan las demandas sobre una mayor participación desde los niveles locales y regionales en el proceso de toma de decisiones. El resultado es que el pensamiento se articula sobre las estrategias que promueven la capacidad de adaptación de los respectivos territorios (desarrollo endógeno) y las iniciativas locales que buscan, desde su propio ámbito de actuación, los medios necesarios para hacer frente al problema del desempleo generalizado y en general al mejoramiento de las condiciones de vida (Pardo, 2001).

Aunque existen variantes en cuanto a las características que presentan los modelos de desarrollo económico local, la gran mayoría parece coincidir alrededor de los siguientes componentes teóricos (Méndez, 2001:2):

1. Las estrategias de desarrollo local tienen como objetivo el desarrollo y la reestructuración del sistema productivo, el aumento de la capacidad de creación de empresa y de generación de empleo y la mejora del nivel de vida de la población.
2. La vertiente económica del desarrollo local consiste en crear, dentro de un territorio dado, la capacidad necesaria para hacer frente a los retos y oportunidades que puedan presentarse en una situación de rápido cambio económico, tecnológico y social.
3. Los agentes de las políticas de desarrollo local son las autoridades públicas, los empresarios y actores socioeconómicos locales, y no sólo la administración central del estado y las grandes empresas, como sucedía en los modelos tradicionales.
4. Se tiene siempre en cuenta que las economías locales están integradas en el sistema económico nacional e internacional y que, por consiguiente, sus problemas son siempre problemas nacionales o internacionales, debido a que los sistemas productivos locales y/o regionales son componentes de los sistemas nacionales y supranacionales.
5. Recogen, además, la importancia de "pensar global y actuar local".
6. Reconocen que pese al carácter esencialmente endógeno del desarrollo local, los recursos externos juegan un papel importante en la dinamización del área.
7. Apoyan la integración de las instituciones, empresas y de la economía local en redes de carácter nacional e internacional.
8. Finalmente, y como elemento diferencial más importante, se reconoce que la coordinación y/o descoordinación de las acciones de todos los actores (internacionales, nacionales o locales) se producen en el territorio y que, por tanto, la visión estratégica desde lo local es relevante para el desarrollo económico y social nacional y supranacional.

Por su parte, Precado (2004) considera que los modelos de desarrollo económico local giran alrededor de cuatro parámetros básicos que son:

1. La cualificación del empleo local y las habilidades ("know-how").
2. La participación e implicación de la población en las iniciativas de desarrollo.

3. La construcción social de ventajas comparativas territoriales.
4. La calidad de los recursos humanos.

Dado que siguiendo a Vázquez (2000), puede resumirse que el desarrollo económico local es un proceso de crecimiento y cambio estructural de la economía de una ciudad, comarca o región, en el que se logran crear las condiciones para contar con un sistema de producción que permite a los empresarios locales usar de manera eficientemente, los factores productivos, generar economías de escala y aumentar la productividad a niveles que permiten mejorar la competitividad en los mercados, entonces es posible retomar la propuesta de la OCDE (2001), en el sentido de que las iniciativas de desarrollo, a través de los modelos que toman en cuenta la importancia del territorio y los factores endógenos que potencian su desarrollo económico, deben ser precedidas por un diagnóstico o un examen de las necesidades locales.

Más aún, se precisa que una vez que las necesidades han sido detectadas, es necesario hacer uso de una serie de estrategias, estructuras operacionales y acciones para satisfacerlas. De esta manera, para crear enfoques adecuados de desarrollo local, que resuelvan la situación de marginación económica y social en una determinada localidad, es necesario considerar cada uno de los siguientes aspectos (OCDE, 2001:23):

- *Estrategias* – las estrategias de desarrollo económico local ofrecen un marco y una lógica para los gastos del programa y las acciones emprendidas se construyen normalmente a partir de una evaluación de la naturaleza de los problemas económicos y sociales que afectan el área y de la manera en que la política puede ayudar a aliviar esos problemas.
- *Estructuras operativas* – se pueden emplear una serie de estructuras operativas con el fin de ejecutar políticas que incluyen la intervención de gobiernos locales y regionales, medidas focalizadas localmente operadas por el gobierno central y las asociaciones que combinan el papel de distintas corporaciones locales.
- *Acciones* – la política puede emprender un amplio rango de acciones. Éstas incluyen normalmente mejorar la competitividad y exportaciones de compañías locales; estimular la empresarialidad y la creación de nuevos negocios; atraer inversión interna y turismo; mejorar las habilidades y conocimientos; reducir la exclusión social; mejorar la infraestructura física de los negocios; fortalecer el marco institucional del área.

En atención a lo anterior, nuestro interés ha sido desarrollar una investigación en una localidad del estado de Sinaloa, aplicando la metodología del desarrollo local, para cumplir con los siguientes objetivos:

1. Revisar las experiencias exitosas en la aplicación de los modelos de desarrollo local para, con base en su metodología, identificar y justificar la selección de una región objetivo de Sinaloa, en la que se aplicarán los métodos del desarrollo local.
2. Realizar en la región objetivo, un diagnóstico integral que permita identificar por un lado, los mayores rezagos económicos y sociales y por otro, las potencialidades del territorio, con la finalidad de delinear estrategias para generar un proceso de crecimiento y desarrollo, impulsado por la reactivación de los factores endógenos locales.
3. Apoyar el proceso de consolidación del cuerpo académico en economía aplicada. Asimismo contribuir a generar una línea de generación del conocimiento, que sea adoptada por el área de acentuación en desarrollo regional de la Licenciatura en Economía, por la Maestría en Desarrollo Regional y por el Doctorado en Ciencias Sociales, todos ellos programas educativos de la DES.

La experiencia del Desarrollo Local en la localidad de Imala, Sinaloa, México.

Para aplicar la metodología del desarrollo local, se eligió una comunidad de aproximadamente 400 habitantes en el municipio de Culiacán, perteneciente al estado (provincia) de Sinaloa.

El pueblo de Imala es una de las 1 mil 032 localidades rurales del municipio de Culiacán. Se ubica a 22 kilómetros de la cabecera municipal en dirección noreste, con la cual se comunica por medio de una carretera asfaltada en buenas condiciones. Los datos del Censo 2000 indican una población total de 314 habitantes, 53.8 por ciento eran mujeres, proporción ligeramente superior a la que corresponde al municipio, que era de 51.5 por ciento. Sin embargo, entre la población en edad adulta, los 160 habitantes de este grupo se reparten exactamente entre hombres y mujeres. El 93.6 por ciento de los habitantes de Imala son nacidos en la entidad, lo que indica que esta localidad no se caracteriza como receptora de migrantes.

La mayor parte de la población de Imala no tiene acceso a la medicina social, pues 241 habitantes (76.75 por ciento) no tenían derecho a la seguridad social (IMSS o ISSSTE) en el año 2000. Este dato contrasta con las proporciones correspondientes al municipio, pues en este caso, 59.6 por ciento de la población tiene acceso a los servicios de salud del IMSS o del ISSSTE.

El porcentaje de analfabetismo es muy elevado en Imala, pues abarca el 19 por ciento de la población mayor de 15 años, de acuerdo con la información disponible más reciente. Para darle sentido a este dato, conviene decir que el municipio registraba como analfabeta en la misma fecha apenas el 3.9 por ciento de la población mayor de 15 años.

El rezago educativo se refiere al porcentaje de la población mayor de 15 años que no tiene instrucción o no completó la educación primaria. En este caso, el dato para Imala es de 30.6 por ciento. Además, los años de escolaridad en esta localidad son 4.15 (quinto de primaria en promedio), mientras que en el municipio se registran 8.47 años, de donde se traduce que los habitantes del municipio de Culiacán tenían en el 2000 un nivel educativo equivalente al tercer año de secundaria.

En esta localidad se observa también un bajo porcentaje de la Población Económicamente Activa (PEA) con respecto a la población total, aunque la mayor parte se encuentra ocupada, según se desprende de los datos del Censo 2000. Como resultado del bajo porcentaje de la PEA, la razón de dependencia se eleva, sobre todo si comparamos la situación de la localidad con los datos del municipio.

En cuanto a la ubicación de la población ocupada por sectores productivos, llama la atención el equilibrio que se observa entre los tres sectores tradicionales, primario, secundario y terciario, pues no se advierte un claro predominio de alguno de ellos, lo que sí sucede cuando nos referimos a la entidad o al mismo municipio, en donde se observa un sesgo importante a favor del sector terciario o sector de servicios. En el caso de Imala la población ocupada se distribuye en proporciones de 31, 32 y 37 por ciento, en los sectores primario, secundario y terciario respectivamente. Por otro lado, la condición de Imala como localidad rural no ha sido un factor que lleve a que las actividades primarias sean las predominantes.

Por lo que se refiere a los niveles de ingreso de la población ocupada, los datos indican que 54 por ciento de la población ocupada percibe menos de dos salarios mínimos. En el año 2000 había un total de 64 viviendas ocupadas, lo que implicaba un promedio de 4.91 habitantes por vivienda, superior a los 4.4 correspondientes al municipio. Del total de viviendas ocupadas en el 2000, 81.2 por ciento contaba con agua entubada, 94 por ciento contaba con energía eléctrica y 48 por ciento tenía servicio de drenaje. Debe destacarse que en el caso del drenaje se trata de un servicio autoconstruido, pues el drenaje como un servicio público no había sido introducido en la localidad.

El porcentaje de las viviendas que cuentan con drenaje es utilizado usualmente como indicador confiable de marginación, pues resulta más complejo para las autoridades estatales o municipales dotar a las poblaciones de este servicio. En el caso que nos ocupa, el bajo nivel de este indicador puede considerarse normal en las zonas rurales del estado, aunque llama la atención que la cercanía con la cabecera municipal no ha sido factor que permita mejorarlo. A nivel estatal el dato es de 74 por ciento, mientras que en el municipio el porcentaje se eleva a 81 por ciento.

Una vez que los elementos fundamentales del diagnóstico han sido descritos y analizados, procedimos a la identificación de las estrategias que habrían de diseñarse e impulsarse para atender los rezagos de la localidad de Imala, así como para aprovechar los recursos endógenos con que se cuenta, a fin de potenciar las posibilidades de empleo y la obtención de mayores satisfactores a las necesidades sociales detectadas.

Como es sabido, dichas estrategias han de construirse tomando en consideración fundamentalmente la naturaleza y la magnitud de los problemas económicos y sociales que afectan el área y la manera en que las iniciativas de desarrollo local pueden ayudar a aliviarlos.

Identificamos así tres estrategias generales que son: el impulso de las actividades productivas mediante el aprovechamiento de los recursos endógenos, el turismo como alternativa para el desarrollo y, la búsqueda del equilibrio espacio-sociedad para Imala. Tales estrategias se orientan a la consecución de los objetivos y la realización de las acciones estratégicas siguientes:

Estrategia I. Impulso de las actividades productivas mediante el aprovechamiento de los recursos endógenos.

Objetivos:

1. Desarrollar e impulsar actividades productivas que atiendan el problema del desempleo y el bajo nivel de ingreso de la población ocupada en la localidad, incorporando al trabajo fundamentalmente a mujeres, jóvenes y familias completas.
2. Aprovechar la tradición y la experiencia acumulada en la población de la región objetivo en la elaboración de pan y en productos derivados del puerco.
3. Desarrollar una nueva actividad productiva relacionada con la elaboración de artesanías.
4. Apoyar a los productores existentes e Identificar nuevos empresarios para capacitarlos en las actividades propias de la presente estrategia.
5. Crear las condiciones para que la elaboración de pan y los derivados del puerco, adquieran identidad y sean punto de referencia acerca de la localidad de Imala.

Acciones estratégicas:

1. Organizar a los grupos de productores de pan, derivados del puerco y artesanías, para analizar y resolver acerca de la problemática propia de la actividad.
2. Capacitar a los actuales y potenciales productores en aspectos relacionados con el proceso productivo, la administración y la higiene.
3. Realizar estudios de factibilidad para identificar los recursos financieros, organizativos y de comercialización que se requieren para el impulso de las actividades productivas en cuestión y la creación de microempresas.
4. Identificar las posibles fuentes de financiamiento para el apoyo a los productores y su organización. Darles a conocer las diferentes instancias institucionales existentes para la

adquisición de créditos de apoyo para las Micro y Pequeñas Empresas Familiares, así como las diversas formas de financiamiento a su actividad.

Estrategia II. Turismo como alternativa para el desarrollo.

Objetivos:

1. Proponer las condiciones para hacer del turismo una actividad que, realizada de manera planificada y organizada, se constituya en una fuente regular de empleo y de ingresos para los habitantes de la región objetivo.
2. Lograr que el desarrollo de la actividad se incorpore a los planes de desarrollo municipal como un objetivo estratégico con asignación de recursos humanos y financieros.
3. Identificar y proponer las condiciones de infraestructura que se requieren para el impulso definitivo del turismo como actividad productiva prioritaria en la región objetivo.
4. Conformar los grupos u organizaciones, que mediante el involucramiento fundamentalmente de la población de la región objetivo, se ocupen del diseño de las políticas y los programas para el impulso de la actividad, de su instrumentación y el seguimiento de su desarrollo.

Acciones estratégicas:

1. Constituir el grupo promotor del turismo en la región objetivo, contando con la participación de representantes de los distintos niveles de gobierno, la población y los académicos.
2. Elaborar un documento que precise las actividades tendientes a mejorar las condiciones de infraestructura necesarias para impulsar el turismo.
3. Involucrar a las escuelas y facultades de las Instituciones de Educación Superior del municipio con afinidad al estudio del turismo para que participen en la presentación de ideas y propuestas para el impulso de la presente estrategia.
4. Elaborar el documento básico que incluya la información necesaria para incorporar la presente estrategia al Plan Municipal de Desarrollo.

Estrategia III. Búsqueda del equilibrio espacio-sociedad para Imala.

Objetivos:

1. Promover e impulsar acciones que eviten el deterioro del medio ambiente natural que presenta la localidad, además de atender y resolver los problemas medioambientales ya existentes.
2. Desarrollar actividades ecológicas que busquen mejorar y perfeccionar la imagen de Imala como "pueblo de la salud".
3. Cultivar y educar en una conciencia ambiental común al ciudadano de Imala para el cuidado de su entorno natural.
4. Aprovechar y atraer los programas y actividades ecológicas de los distintos niveles de gobierno para hacerlos compatibles con la estrategia planteada en este apartado y respetando la autonomía ciudadana local.
5. Crear asociaciones locales, en lo posible, que impulsen y fortalezcan la estrategia aquí planteada.

Acciones estratégicas:

1. Crear una asociación encargada de implementar un sistema eficiente de abastecimiento de agua potable y alcantarillado, a través de un conjunto de mecanismos de captación,

aproximación, proceso, regulación y redes de distribución de agua potable, así como de un conjunto de dispositivos de evacuación y tratamiento de aguas negras.

2. Fundar una microempresa local encargada de la recolección, acopio y reciclado de los desechos sólidos que genera la comunidad de Imala.
3. Crear una campaña de concientización con la finalidad de separar los desechos sólidos en orgánicos (desperdicios de origen animal y vegetal) e inorgánicos (papel, cartón, vidrio, metal, aluminio, madera, plástico, lubricantes, aceites, etc.) que facilite su recolección.
4. Producir y comercializar composta, abono de magnifico resultado para la tierra, de los residuos orgánicos, y aprovechamiento de los inorgánicos, reciclándolos para ser vendidos en los centros de acopio existentes en la ciudad de Culiacán.
5. Organizar un foro ciudadano para ver hasta qué punto es posible que el costo del servicio de limpieza se le cargue al usuario local y también hasta qué punto se pueda concesionar a un organismo privado el servicio. Además hasta qué grado los gastos liberados del servicio de recolección de basura por parte del municipio, sean transferidos al nuevo negocio.
6. Crear un Comité de Ordenamiento Territorial que busque controlar el crecimiento habitacional, planificar el uso del suelo y respetar el patrimonio histórico, cultural y artístico de la localidad.
7. Reforestación de la flora silvestre buscando rescatar en lo posible lo extinguido.
8. Vigilar y cuidar la fauna salvaje y su recuperación en lo permisible.
9. Construir una fuente de ornato y un conducto que encause el agua termal que brota de la fuente a la alberca principal.
10. Integrar una asociación local que evite el deterioro de la imagen del balneario y disminuya el riesgo de contaminación en la localidad.
11. Organizar talleres educativos de inducción a la cultura del cuidado del medio ambiente para todos los habitantes de la localidad.
12. Organizar un foro de participación tripartita gobierno, empresario y ciudadano para informar y promocionar la estrategia aquí planteada y aprovechar los programas orientados a la localidad.